

Interculturalidad: encuentros y desencuentros en el Perú

Por: Gustavo Solís Fonseca

Este trabajo comprende dos partes. La primera se refiere básicamente a interculturalidad, vista como conducta cultural y como preocupación social. La segunda parte hace una propuesta enumerativa de áreas culturales en el Perú, como espacios de posibilidades de interculturalidad.

I) Cultura

¿Qué es cultura?

Por comodidad, respondemos la pregunta con algunas definiciones del concepto antropológico de cultura que transcribimos en seguida:

a. “Una cultura es un conjunto de formas y modos adquiridos de concebir el mundo, de pensar, de hablar, de expresarse, percibir, comportarse, organizarse socialmente, comunicarse, sentir y valorarse a uno mismo en cuanto individuo y en cuanto a grupo. Es intrínseco a las culturas el encontrarse en un constante proceso de cambio”. (Heise, Tubino, Ardito: 1994 p.7)

b. “Una cultura es una variedad de sistemas desarrollados por las sociedades humanas como medio de adaptación del ambiente en el cual se vive; como totalidad un sistema cultural constituye el medio a través del cual el grupo al cual pertenece dicho sistema consigue su supervivencia como una sociedad organizada”. (Robert W. Young En: Abrahams y Troike, 1972.)

1. ¿Qué es interculturalidad?

La interculturalidad es la conducta cultural para desenvolverse en contextos de relación de culturas. Es una conducta de las personas o de los grupos humanos en situaciones de multiculturalidad. Se trata de un saber manejarse entre miembros de diferentes culturas con quienes se interactúa. La interculturalidad no implica a priori el "saber manejarse bien o mal", sólo implica saber manejarse, por una u otra alternativa específica dependerá de la política sobre interculturalidad que asumen las personas o los grupos humanos. Dicha política puede estar explícitamente formulada o, lo que es común, estará implícitamente vigente. En este contado, el prefijo inter no hace referencia sino a la relación entre dos o más culturas, en que actúa el individuo o el grupo humano.

2. Caminos para la interculturalidad

La interculturalidad es, en tanto realidad, una realidad cultural; y como todo fenómeno cultural, la conducta intercultural se aprende sea como miembro de una determinada cultura, o de un grupo de culturas en contacto. Esa conducta intercultural puede tener una realización adecuada o no adecuada en su propósito de permitir desenvolverse en situaciones de interculturalidad. El juicio sobre adecuación depende de un determinado sistema cultural.

La primera condición para que exista interculturalidad es el contacto de culturas. Pero para que la interculturalidad sea una conducta, lo que debe ocurrir es un proceso de aprendizaje, ya sea natural como parte de la socialización de las personas - o planificado, es decir, normalmente.

Conviene aclarar que la educación en general puede ser intercultural y no ser bilingüe, tanto como puede ser bilingüe y no ser intercultural. La vigencia de cualesquiera de estas alternativas concretas responderá a políticas específicas que asumen las sociedades para la educación de sus miembros.

3. Los alcances de la interculturalidad

La interculturalidad tiene múltiples posibilidades. Por ejemplo, ella puede tener una práctica intracultural, es decir, puede ser un ejercicio que involucra a grupos que conforman subculturas dentro de una estructura mayor. Es el caso de una interculturalidad que tiene como componentes a las variedades de lo que se reconoce como una misma cultura. En esta perspectiva, todos en el mundo son por lo menos intra interculturales, pues no es imaginable la existencia de culturas homogéneas.

De otro lado, no todos en el mundo están en una relación intercultural, esto es, sus relaciones no involucran necesariamente a dos o más sistemas culturales diferentes. La multiculturalidad no implica necesariamente interculturalidad, pues las personas pueden mantener separadas las culturas de su multiculturalidad.

La globalización ha catapultado la conveniencia de la interculturalidad como conducta de los seres humanos, pues ha puesto frente a sí a personas de diferentes culturas, generando como consecuencia convicciones sobre conductas apropiadas para desenvolverse en el mundo globalizado.

Si bien pareciera que nos dirigimos hacia un mundo de interculturalidad plena, tal vez con todas las culturas del mundo en contacto; avizoramos sin embargo que no todas las culturas ahora existentes tienen la misma posibilidad de ser componentes permanentes en la relación intercultural, ya que algunas están condenadas a la desaparición debido a las relaciones desiguales entre las sociedades respectivas, en las que se generan etnocentrismo, racismo, etnocidio, genocidio, o falta de autoestima.

La presunción sobre implicancia de homogeneidad cultural en el mundo, como consecuencia de la globalización, felizmente no es algo absolutamente seguro, pues tiene en contra la imposibilidad de la invariación cultural. Lo previsible es que la globalización generará necesariamente formaciones específicas de orden cultural, como parte del proceso normal de cambio del que no puede estar ajena ninguna cultura, menos la "cultural global" (1)

4. La práctica de la interculturalidad

Las relaciones interculturales que se establecen entre los grupos humanos pueden ser armónicas, pero también pueden estar marcadas por desequilibrios que hacen que dichas relaciones sean inequitativas, y atentatorias contra el desarrollo mismo" de los grupos humanos. La discriminación peyorativa entre culturas es uno de los factores nefastos

para las relaciones interculturales equitativas. Estas discriminaciones pueden implicar conductas racistas, antidemocráticas, genocidas, etnocidas, etc.

Algunos estudiosos señalan la vigencia de una interculturalidad negativa, con relaciones que no contribuyen a una convivencia armónica entre las culturas y los grupos humanos. Frente a la interculturalidad negativa tenemos aquella que busca formas de relación que amplían el conocimiento cultural sobre los otros, para que las personas y los grupos humanos puedan desenvolverse creativamente y con tolerancia en su ambiente multicultural. Asimismo, podemos hablar de una interculturalidad pasiva frente a una interculturalidad activa. En todo caso, es deseable para la construcción de la interculturalidad que los sujetos sean entes activos, antes que pasivos.

5. Educar en interculturalidad

Los seres humanos en los últimos tiempos han llegado a la convicción de la condición positiva de la práctica de la interculturalidad como estrategia de relación humana con miras a un desenvolvimiento armónico y creativo de las sociedades humanas. Este convencimiento induce a plantearse estrategias para el aprendizaje de la interculturalidad, entendida ésta como práctica de un tipo de relación entre miembros de distintas culturas, esencialmente positiva para el desarrollo humano.

En tanto motivo de aprendizaje, la interculturalidad ha devenido objeto de preocupación de la actividad educativa, al mismo tiempo que sujeto de planeamiento en la tarea de enseñanza-aprendizaje. Muchos estados marcados por la multiculturalidad y el multilingüismo comenzaron a generar en las últimas décadas espacios de preocupación en sus sistemas educativos para enfrentar la educación de sus miembros teniendo en cuenta su realidad multicultural. Una estrategia para la interculturalidad ha sido imaginada desde lo que ahora se llama precisamente la Educación Intercultural bilingüe, pensada especialmente en vista de las limitaciones conceptuales de la llamada educación bilingüe e incluso de la educación bilingüe bicultural (2).

En el desarrollo del multilingüismo y multiculturalismo. De un planteamiento inicial de educación bilingüe intercultural para los pueblos amerindios peruanos, se ha pasado a percibir y plantear la necesidad de una educación intercultural para todos, aunque no necesariamente adoptando la modalidad bilingüe.

Son muy pocos hoy los estados suramericanos que no se plantean una educación intercultural bilingüe para su población originaria americana. También es verdad que en algunos estados sí tiene conciencia de la necesidad de una educación intercultural para todos, tal como en el Perú, o en Bolivia. La consigna "interculturalidad para todos" se hace cada vez más fuerte en muchos países, favorecida por el proceso de globalización y por la exigencia de procurar un posicionamiento auspicioso en el contexto de un mundo globalizado.

Una política intercultural para estados como el peruano implica una labor de ingeniería social y cultural imaginablemente compleja, en razón a la diversidad de culturas, lenguas y relaciones sociales vigentes al interior del país. Se trata de una tarea difícil en vista de la complejidad de nuestra diversidad y en razón a las fuerzas contrapuestas que animan a la sociedad peruana, en la que el racismo, el machismo, el autoritarismo, la ausencia de democracia étnica, la falta de respeto a la diversidad cultural, las múltiples

formas de discriminación, deberán dar paso a una conducta de tolerancia y respeto mutuos entre todos los miembros de los diversos pueblos que vivimos en este espacio geográfico que llamamos Perú.

A todas luces, más que una labor de ingeniería social, se trata de una reingeniería de las culturas y de la sociedad peruanas. Es una reingeniería para la globalización, que deberá ser sin pérdida de nuestras identidades específicas como pueblos peruanos.

8. Condiciones para una interculturalidad rica y creativa

Hay en el mundo espacios multiculturalmente pobres y ricos, pues unos contienen más diversidad cultural que otros.

La riqueza de culturas es una condición básica para una interculturalidad rica y creativa. En esta perspectiva, el Perú es un espacio rico en culturas, por lo que tenemos la posibilidad de desarrollar en el país una interculturalidad que puede significar un aporte relevante para la humanidad.

Para que esto sea posible necesitamos construir conocimientos mutuos respetuosos de la diversidad de los peruanos, pues interculturalidad significa -como dice Heise, et al. (1994): diálogo, negociación permanente, reflexión cotidiana sobre derechos y modos de ser, aceptación del otro como legítimo para la convivencia. El requerimiento para la interculturalidad es conocer la propia cultura y conocer las otras, para construir identidades desde las cuales nos relacionamos los unos con los otros.

Este conocimiento es respuesta a interrogantes fundamentales: sobre nuestro origen como pueblo, nuestras creencias, nuestra lengua, sobre conductas cognoscitivas que nos hacen asumir, suponer, dar por entendido, o nos dicen de las realidades con las que contamos en el mundo en que vivimos y convivimos.

La diversidad radical entre las culturas peruanas, así como el número de estas del multilingüismo y multiculturalismo. De un planteamiento inicial de educación bilingüe intercultural para los pueblos amerindios peruanos, se ha pasado a percibir y plantear la necesidad de una educación intercultural para todos, aunque no necesariamente adoptando la modalidad bilingüe.

Son muy pocos hoy los estados sudamericanos que no se plantean una educación intercultural bilingüe para su población originaria americana. También es verdad que en algunos estados se tiene conciencia de la necesidad de una educación intercultural para todos, tal como en el Perú, o en Bolivia. La consigna "interculturalidad para todos" se hace cada vez más fuerte en muchos países, favorecida por el proceso de globalización y por la exigencia de procurar un posicionamiento auspicioso en el contexto de un mundo globalizado.

Una política intercultural para estados como el peruano implica una labor de ingeniería social y cultural imaginablemente compleja, en razón a la diversidad de culturas, lenguas y relaciones sociales vigentes al interior del país. Se trata de una tarea difícil en vista de la complejidad de nuestra diversidad y en razón a las fuerzas contrapuestas que animan a la sociedad peruana, en la que el racismo, el machismo, el autoritarismo, la ausencia de democracia étnica, la falta de respeto a la diversidad cultural, las múltiples formas de discriminación, deberán dar paso a una conducta de tolerancia y respeto

mutuos entre todos los miembros de los diversos pueblos que vivimos en este espacio geográfico que llamamos Perú.

A todas luces, más que una labor de ingeniería social, se trata de una reingeniería de las culturas y de la sociedad peruanas. Es una reingeniería para la globalización, que deberá ser sin pérdida de nuestras identidades específicas como pueblos peruanos.

La diversidad radical entre las culturas peruanas, así como el número de estas culturas, es una de las mayores riquezas de los peruanos. Gran parte de estas culturas son plenamente vigentes, con capacidad creativa alta; pero también hay varias culturas peruanas que corren el peligro de la extinción a muy corto plazo.

9. "Condiciones" adversas para el desarrollo de la interculturalidad

La interculturalidad tiene enemigos poderosos y mortales. Dos de estos enemigos son el genocidio y el etnocidio.

El genocidio desaparece al otro en tanto entidad física y viva, y al desaparecerlo, aniquila su cultura, anulando la posibilidad de establecer relación con una diversa. A su turno, el etnocidio elimina a la otra cultura, o la discrimina.

En la historia de la humanidad las conductas etnocidas y genocidas son las causas más recurrentes de la desaparición de pueblos y culturas, y del consiguiente empobrecimiento de la humanidad en su posibilidad de usufructuar los logros generados con esfuerzos de miles de años.

Aparte de estas dos conductas extremistas, también son adversas las prácticas de aculturación, que pueden ocurrir de forma violenta e impositiva, pero también con delicada sofisticación.

10. Política de interculturalidad

Una política intercultural es en lo fundamental política sobre actitudes de personas y sobre relaciones interculturales. En este entendido, la interculturalidad es de las personas; pues como en el bilingüismo, que se da en el habla; en este caso se da en la relación de las personas, pero' marcada por la gramática de la cultura.

Tal como señala Xavier Albo (3), la política sobre interculturalidad tiene en cuenta y asume:

- a. El derecho a la diferencia (que configura la identidad de las personas y de los grupos)
- b. La conveniencia social de conocer al otro y de aprovechar (sus logros culturales, mediante el intercambio cultural)

De otro lado, es indispensable asumir la realidad de culturas tal como es, lo que en nuestro caso involucra:

- Culturas dominantes y culturas oprimidas y las consecuencias de esta realidad, situación que implica asunciones y estrategias particulares en la política de interculturalidad.

La realidad peruana es de grandes desigualdades entre los componentes de la multiculturalidad, con actitudes profundamente discriminatorias entre las personas, de culturas diferentes. Conviene que nos examinemos sobre este nuestro carácter"

colectivo que se percibe como de mutuo odio, tan chocante por evidente para un observador externo, ya que muestra a un colectivo social con partes permanentemente de espaldas entre sí.

¿Qué objetivos de interculturalidad cabe plantearse?

Considerando nuestra realidad específica-marcada por la inequidad étnica y cultural- deberemos considerar como fundamental:

El derecho a la propia cultura, en consecuencia desarrollar este derecho.

La promoción de la interrelación respetando al otro, con miras a una mejor convivencia en la sociedad mayor.

Puede no percibirse adecuadamente esta propuesta de objetivos. Para aclarar, hagamos un ejercicio preguntándonos, ¿valen igual todos los peruanos en el Perú? Vale igual un huitoto frente a un aimara, a un quechua, o frente a alguien de origen español?. ¿Valen igual los peruanos según su color de piel? ¿Valen igual los peruanos según cómo se visten?

Todos sabemos en el Perú la respuesta, que es NO. Entonces, ¿no convendría formular una política para salvaguardar el derecho de ser diverso, pero con equidad, sin discriminación que atente contra el otro, forjando así una convivencia más deseable?. Si la quisiéramos tendríamos que asumir precisamente una política de interculturalidad signada por determinados rasgos, que nos permitiría un estado multicultural con equidad étnica entre sus miembros (democracia étnica); sin actitudes negativas entre las personas por razón de su especificidad cultural.

Si puestos imaginariamente en el futuro percibimos indicios tales como:

- a. Todos en el Perú conocen la gramática de la cultura que se verbaliza a través del castellano.
- b. Los miembros de la cultura dominante tienen una comprensión por lo menos básica de la gramática cultural de las culturas oprimidas ahora, pero fortalecidas después, y esta comprensión orienta sus relaciones interculturales con miembros de las otras culturas peruanas, estaremos participando de una convivencia cualitativamente más rica en el Perú.

Si este panorama nos parece deseable, entonces, la política de interculturalidad para el Perú (4) puede apuntar como meta a:

Preservar nuestra rica pluriculturalidad;

Buscar el logro de la equidad cultural mediante la práctica de una democracia cualitativamente superior. (La gente llama a esto democracia étnica)

Avanzar en el logro del conocimiento mutuo entre los peruanos de distinta cultura.

Aunque hay razones ahora para entusiasmos y esperanzas, no se debe olvidar que ninguna política intercultural asegura de por sí la pluricultura en ningún lugar del mundo. Se requerirán otras acciones y el logro de otras metas, tales como libertad, autonomía, democracia, etc.

Las políticas sobre interculturalidad deben tener en cuenta la gama de realidades geográficas, lingüísticas, culturales y sociales de los pueblos, pues estos son factores que determinan políticas sobre lenguas, culturas, actitudes diferentes. Por ejemplo:

¿Cómo sería la política para la lealtad cultural o para la deslealtad?
¿Desarrollaríamos para todos los peruanos una segunda cultura general?. Si así fuera, ¿cuál sería ella?... Castellana criolla?
¿Desarrollaríamos algunas estrategias de interculturalidad que han probado ser eficaces en ciertas culturas como el ayumpari de los ashaninka, por ejemplo?

II) Identidades étnicas y culturales: Pluralidad de experiencias en el Perú

Todo aquel que recorre el territorio del Perú ahora encuentra pueblos de habla y de conducta cultural diversa. A simple vista, son los vestidos, o las creencias culturales, o los patrones de comportamiento, etc., o las variedades de una misma lengua, o las diferentes lenguas existentes a lo largo y ancho del país, los que nos hacen ver el gran mosaico de variedad que es el Perú.

La diversidad del Perú fue tan evidente a la llegada de los españoles que obligó a que muchos cronistas lo anotaran por escrito. Uno de ellos, Cieza de León, para hacer patente lo diverso y plural que era el Perú al tiempo de su llegada, habla de las muchas naciones y lenguas que existían en el territorio peruano.

Lamentablemente, aquella riqueza real o imaginaria percibida por Cieza de León hoy se nos aparece muy disminuida, pues ya no están presentes las naciones y lenguas de la costa, y muchas de la sierra y de la selva son ahora extintas o en vías de desaparecer.

1. Áreas culturales peruanas

Hace por lo menos unos cinco mil años que comenzó en lo que es hoy el Perú -con el neolítico- un proceso de sedentarización que generó una serie de comunidades culturales y lingüísticas ampliamente diversificadas. Tales grupos humanos, desde más o menos nueve mil años, habían empezado a practicar la agricultura y, en el aislamiento sedentario favorecido por la práctica de la actividad agraria, desarrollaron una experiencia cultural rica y variada que fue haciéndose cada vez más específica a través de la consolidación de una serie de rasgos singulares que dan forma a las especificidades culturales.

De allí que tengamos ante nosotros las culturas concretas de los machiguengas, de los cocama, de los de Cajatambo; o la tradición aimara, yaminahua, bora, etc. Para cada uno de los grupos humanos implicados podemos enumerar rasgos particulares y fundamentales de naturaleza cultural específica.

Aquella etapa de sedentarización que favoreció, por su aislamiento, el surgimiento de diversidad de comunidades lingüístico - culturales, le sigue en el territorio peruano la etapa que los arqueólogos llaman del Desarrollo Regional, que da como resultado la aparición de importantes organizaciones estatales de alcance regional, que implicaron:

- a) extinción de lenguas y culturas de grupos sociales minoritarios de entonces,
- b) síntesis culturales de formaciones que se adscribían a culturas relativamente diferentes y,
- c) advenimiento de idiomas con una comunidad de hablantes más grande y territorios necesariamente más extensos.

Todo esto es posible a partir de contactos humanos, lingüísticos y culturales

intensamente homogenizadores de las diferencias preexistentes. Hablando con el lenguaje actual, diríamos que en esta etapa de nuestra historia ocurrió un primer proceso de globalización en el Perú (+), con todo lo que ello implica.

El panorama configurado durante la época del surgimiento de los estados regionales es, en lo lingüístico, básicamente el mismo que aquel encontrado por los españoles a su llegada a Cajamarca en 1532. Dicha configuración lingüístico-cultural sigue marcando la impronta de lo común y lo heterogéneo que advertimos aun hoy en el área geográfica peruana.

Quienes se preocupan por la diversidad de tradiciones peruanas deben buscar en esta etapa las raíces de muchos de los rasgos que caracterizan a los distintos grupos humanos del Perú, sea como rasgos de identidades específicas, o como rasgos que marcan comunidad de experiencia adquirida y desarrollada en el espacio que llamamos. Perú.

Ha habido más procesos de globalización en el Perú, pues las diferentes etapas del imperio incaico, ligadas a sucesivas lenguas diferentes, también significaron globalizaciones de distinto grado. La invasión europea constituyó, como sabemos, una de las más recientes globalizaciones, involucrando a nuevos mundos y culturas.

2. Enumeración de áreas culturales en el Perú

Una enumeración de conglomerados que ostentan rasgos de separación cultural en el Perú, que son la base de comportamientos integrales que permiten hablar de culturas diferentes, y de las posibilidades de la interculturalidad, resulta sumamente importante y relevante para reflexionar sobre la manera cómo en el Perú los hombres articulan sus respuestas ante los problemas de todo orden de cosas.

Entidades lingüístico - culturales, asentadas en el territorio peruano, específicamente diferentes en tanto experiencia cultural, y con raíces que se hunden en una profundidad temporal que abarca fácilmente hasta los tres mil quinientos años de profundidad en el pasado, figuran como propuesta enumerativa más adelante.

3. Extinción de lenguas y de culturas: Empobrecimiento de las posibilidades de interculturalidad

Lenguas y culturas son realidades que se implican de manera mutua: la extinción de una es también la extinción de la otra, de allí que es necesario evitar que ninguna lengua ni cultura específica de cualquier área de la tierra se vea amenazada por la extinción que convierte en nada a una experiencia humana irrepetible e insustituible, milenaria en existencia, cuya muerte empobrece a la humanidad tanto como la peor desgracia, pues minimiza la posibilidad de una interculturalidad más rica, que depende de la diversidad de sus componentes.

Algunos espacios geográficos del Perú, ahora de habla castellana, revelan substrato de culturas prehispánicas de reciente extinción. Una de estas zonas en la Amazonia peruana es el espacio ubicado entre los ríos Huallaga y Marañón, entre Tingo María y Juanjuí, correspondiente al grupo cholón - hibito. En el departamento de Lima, el área de Canta es otra zona donde una lengua indígena ha sido reemplazada por el castellano. En el departamento de San Martín la extinción de la lengua chacha dejó paso en un

primer momento a ocupación quechua, pero ésta se encuentra ahora en retirada, de modo que el territorio chacha quedará pronto como espacio exclusivo de habla castellana.

4. Circuitos y contactos de interculturalidad

Resulta importante esclarecer las informaciones sobre circuitos de contacto en el Amazonas, cuya vigencia se relaciona con la necesidad de hacer circular una serie de productos económicos o recursos tecnológicos. Un reciente trabajo de Chaumeil (1995), que trata del intercambio de plantas de uso ritual o medicinal, es una buena evidencia de la vigencia de tales circuitos que involucraron a poblaciones tan distantes unas de otras, algunas ubicadas en el litoral Atlántico.

Intercambios culturales en general entre la selva y la sierra se dieron a todo lo larga de estas dos regiones, especialmente a través de los valles que los interconectan. No es explicable la riqueza de conocimientos de plantas medicinales selváticas por los callahuaya del Altiplano si no fuera porque ellos aprovecharon su situación estratégica, que permitía sacar ventaja de los conocimientos adquiridos por grupos de selva de las regiones del Beni y del Chapare en Bolivia. He aquí una evidencia de la interculturalidad.

El río Amazonas es el elemento geográfico de mayor importancia sociocultural en la Selva. Su fácil transitabilidad permitió la extensa difusión de una lengua general, el tupinimbá, y con ella una serie de conocimientos de diversa naturaleza y procedencia en ambas direcciones del Amazonas, llegando hasta el Atlántico por el este. He aquí otro espacio histórico de interculturalidad practicada por pueblos amazónicos.

Un caso interesante de interculturalidad, que evidencia factores de la cultura como ecología positiva para la práctica de una interculturalidad compleja por el número de culturas involucradas, es el de varios grupos Tucano de la cuenca del río Vaupés en la Amazonia colombo-brasileña, descrito por Sorensen en 1971, a propósito de ejemplificar un caso muy especial de multilingüismo de las personas.

5. Lenguas generales como vehículos de interculturalidad

Los idiomas quechua, aimara, mochica, tupinimbá, omagua, cocama y secoya han sido instrumentos fundamentales en el Perú para la difusión a grandes distancias, y a pueblos muy diferentes, de logros culturales importantes.

En esta perspectiva, han sido en la práctica factores poderosos para el desarrollo de la interculturalidad. Por ejemplo, una serie de conocimientos médicos fueron elementos de intercambio generalizado en toda Suramérica, sobre todo aquellos conocimientos relacionados con el uso curativo de las plantas.

Tanto a través del secoya, cocama y del tupinimbá desde tiempos precolombinos y, durante la Colonia, a través del Quechua, se difundieron entre los distintos pueblos del continente conocimientos de toda clase en forma muy intensa, probablemente no imaginable ahora. Más sorprendente resulta el callahuaya, lengua de un grupo humano del altiplano, muchos de cuyos miembros eran especializados en medicina, y cuya fama hacía que recorrieran casi toda Sudamérica con sus conocimientos y medicinas a cuesta.

6. Áreas de identidades lingüístico - culturales en el Perú (Relación simple)

En la región de la costa (de norte a sur)

- El Área lingüístico-cultural del Tallan, en el extremo norte del Perú (de Sechura hacia el Ecuador). (Martínez de Compañón-Zevallos Quiñones 1948)

El área lingüístico-cultural mochica, con su centro principal en lo que es hoy Lambayeque.

- El área lingüístico-cultural del quignam (idioma también conocido como Pescadora, de Trujillo hasta el valle de Chancay (en Lima), o quizá incluso hasta el Chillón, según referencias de algunas crónicas.

- El área cultural y lingüística primaria del quechua - la cuna del protoquechua - (ubicada originariamente en la Costa Central y serranías adyacentes de Ancash y Lima). Esta área original se modifica por la extensión geográfica que alcanzan los grupos culturales quechua en épocas posteriores.

- El área lingüístico-cultural primaria del aru (ubicada en la costa sur central: Nazca-lea y territorios inmediatos de la sierra en los que su ocupación sin interrupción continúa en Tupe y en otros pueblos de la cuenca del río del mismo nombre)

- El área de una hipotética lengua, que puede ser el idioma que se suele llamar chango (al sur de lea y hasta alcanzar Tacna y Arica.) Esta área presenta una serie de interrupciones de formaciones culturales diversas (puquina, aimara, quechua)

- El área lingüístico-cultural del Cunza (en el extremo sur, en las zonas del litoral y del desierto de Atacama, con influencias hasta Tacna)

En la región de la sierra

En la parte norteña de esta región, las entidades lingüístico - culturales parecen ser por lo menos tres:

El culle, con su centro histórico en Huamachuco (sitio arqueológico de Marca Huamachuco, territorio tradicional del reino de Cuzimanco según el historiador Silva Santiesteban 1983.) El culle debió abarcar durante los incas desde el norte de Ancash hasta el valle de los ríos Condebamba y Crisnejas en Cajamarca, y quizá inclusive todo el valle de Cajamarca. La lengua Culle estaba vigente hasta las primeras décadas del presente siglo en algunos poblados de Pallazca (Ancash).

Otras dos entidades lingüístico - culturales habrían tenido vigencia en esta zona norteña de la sierra peruana. Una, la llamada Den y, otra, la llamada Cat. Más al norte cabe señalar otras entidades culturales, por ejemplo, la Palta de Ayabaca, relacionada con el jíbaro.

Al sur de las lenguas serranas que acabamos de señalar, se ubican hoy, inmediatamente el área lingüístico-cultural del quechua y, mediatamente, la del Aru (Esta última entidad es la antecesora del actual aimara del Altiplano.

Hacia el extremo sur de la sierra peruana tendremos el área cultural Puquina, vigente como entidad lingüística en pequeñas zonas hasta el siglo pasado, pero que anteriormente tenía presencia desde las cercanías del Qosqo hasta las inmediaciones del lago Tititaca, y también hacia el Pacífico por los alrededores de Moquegua.

Más allá del territorio Puquina, en el extremo sur del Altiplano, estaba el Uroquilla, aun

hoy con representantes en zona boliviana. Por ser territorialmente adyacente también debe señalarse en esta relación el área cultural del Machaj Juyay, de ese singular pueblo de médicos herbolarios itinerantes que hoy se suele llamar Qallawayá.

La zona del altiplano es singularmente ilustrativa de los complejos “eventos” históricos de desplazamiento de lenguas, culturas y grupos humanos (Bouysse Cassagne 1987). Como se sabe, esta zona ha sido el escenario en el que se han desenvuelto grupos humanos que han desarrollado en el lapso de dos mil años no menos de cinco formaciones culturales específicas, correlacionadas con igual número de lenguas respectivas.

Varios de los grupos humanos creadores de culturas específicas en esta área han cambiado su cultura originaria para tomar la de otros, haciendo que el mapa cultural actual de esta zona sea particularmente compleja por la variedad de rasgos, muchos de los cuales hunden sus huellas en las matrices culturales que son sus antecedentes en el tiempo.

En la región de la Amazonia

Una propuesta de áreas lingüístico-culturales para la región amazónica, válida hasta para una profundidad temporal de tres a cinco mil años, podría ser coincidente con la distribución actual de las lenguas en esta región, sobre todo si la consideramos en términos de grandes familias o troncos lingüísticos.

En ese sentido, dieciséis o dieciocho familias de lenguas existentes actualmente, parecen ser las mismas de hace tres o cinco milenios; sin embargo, sus territorios tienen que haber sufrido a veces serias modificaciones a lo largo de la historia, sobre todo desde cuando en la Sierra se constituyen sociedades con un alto grado de urbanización y con correlatos organizativos del tipo de estados o imperios.

Por ejemplo, es indudable que las lenguas selváticas vecinas de las serranas estuvieron antes mucho más cerca territorialmente a éstas, habiendo evidencias que sólo en épocas recientes se han replegado más hacia la Amazonia, abandonando para los de la sierra amplias zonas que antes poseían.

A continuación, para dar una idea de la riqueza lingüística y cultural de la Selva, y de las posibilidades de INTERCULTURALIDAD en esta región, presentamos un listado simple de las familias lingüísticas y de las lenguas respectivas (Pozzi - Escot 1998). Una familia lingüística es casi siempre un grupo de lenguas que descienden de un idioma antecesor común. A veces una familia lingüística consta de una sola lengua.

Familia Arawa

Lengua: Culina

Familia Arawak

Lenguas: Ashaninka, Machiguenga, Nomatsigenga, Piro, Cugapacori Amuesha, Resígaro, Chamicuro

Familia Bora

Lengua: Bora

Familia Candoshi

Lengua: Candoshi-Shapra

Familia Harakmbet

Lenguas: Amarakairi

(Huachipairi)
Familia Huitoto
Lenguas: Huitoto, Ocaina, (Andoque)
Familia Jebero
Lenguas: Jebero, Chayahuita
Familia Jíbaro
Lenguas: Aguaruná, Huambisa, Achual
Familia Paño
Lenguas: Amahuaca, Cashibo, Shipibo-Conibo, Yaminahua, Mayoruna, Capanahua
Familia Peba-yagua
Lengua: Yagua
Familia Quechua
Lengua: Quechua
Familia Simaco
Lengua: Urarina
Familia Takana
Lengua: Ese-eja
Familia Tupi-Guaraní
Lenguas: Cocama, Omagua
Familia Tucano
Lenguas: Orejón, Secoya
Familia Ticuna
Lengua: Ticuna
Familia Záparo
Lengua: Andos-Shimigae, Arabela, Iquito, Taushiro, Cahuarano.

III) Conclusión

En el contexto de lo señalado, la primera conclusión es reconocer que el Perú es un espacio de rica experiencia intercultural desde hace miles de años. En un espacio como este, la interculturalidad es una práctica constante, potenciada por la diversidad cultural que pone en juegos especificidades culturales que hacen de la interculturalidad una experiencia compleja y rica.

La constatación precedente nos lleva a una serie de conclusiones subsidiarias, de entre las que señalaré sólo tres por ser ahora pertinentes:

La experiencia de interculturalidad en el Perú es una constante de nuestra historia.

Con cada lengua peruana tenemos especificidades culturales que hacen de la interculturalidad una posibilidad multiforme.

La cultura está sujeta a los avalares de las sociedades que la sustentan, y las experiencias de interculturalidad son variables, en unos casos enriquecedora, en otros simplemente negativas.

Varios grupos étnicos y sus culturas están en peligro de extinción, por lo que sus valiosos conocimientos, acumulados en miles de años, también están por desaparecer irremediamente. Esta eventualidad es una amenaza a las posibilidades de disfrute de una rica experiencia intercultural en el Perú.

* Este artículo es una versión ligeramente modificada de la publicada en 1999 en la Revista de Letras, de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM.

- (1) Se debe señalar otros tres procesos de globalización habidos en nuestro territorio: el del imperio incaico, el de la colonia y el actual.
- (2) La educación bilingüe es una estrategia que posibilita la interculturalidad, pues pone en relación a culturas y a lenguas diferentes. Los bilingües son generalmente personas interculturales.
- (3) Bolivia ha formulado recientemente (Albó) un proyecto de Políticas Interculturales, y nos parece que el ejemplo va a cundir en los demás estados.
- (4) Albó señala que toda política de interculturalidad debe actuar en varios escenarios para asegurar sus logros. Por ejemplo, debe tener en cuenta:
 - a) El escenario de la propia cultura, para fortalecer la autoestima de las personas y de los grupos.
 - b) El escenario de la cultura dominante, para construir actitudes compatibles con ideas de igualdad, contrarias a jerarquías.
 - c) El escenario de las culturas coiguales (paratácticas), para desarrollar respeto y apertura mutuas.
 - d) El escenario de las culturas oprimidas, para procesar las actitudes de discriminación de que son objetos.

Bibliografía

- Abrahams, Roger D. y Rudolph C. Troike (1972) Language and Cultural diversity in American Education. University of Texas. Prentice-Hall, INC. USA.
- Aidesepp-Terra Nuova (1995) San Lorenzo: Salud indígena, Medio ambiente Interculturalidad. Los cuadernos de San Lorenzo.
- Ansión Mallet, Juan y Madeleine Zúñiga (1996) Interculturalidad y educación en el Perú. Documento de Trabajo. ForoEducativo. Lima.
- Bouysson Cassagne, Therese (1987) La identidad aymara. Aproximación histórica. (siglo XV, siglo XXI). HISBOL-IFEA. La Paz.
- Bellier, Irene (1983) Mai Juna: Los orejones. Identidad cultural y proceso de aculturación". En: Amazonia Peruana, No. 9. pp.37-61. CAAAP. Lima.
- Bergli, Agot (compiladora) (1990) Educación Intercultural. Ministerio de Educación del Perú-ILV. Yarinacocha.
- Colé, Michael y Sylvia Scnbner (1977) Cultura y pensamiento. Relación de los procesos cognitivos con la cultura. Ed. Limusa, México.
- Escobar, Alberto; Matos Mar, José; Alberti, Giorgio (1975) Perú ¿país bilingüe?. IEP. Lima.
- Figueroa, Francisco de. (1986) Informes de jesuitas en el Amazonas. 1660-1684. IIAP-CETA. Colección Monumental Amazónica. Iquitos
- Goes Neves, Eduardo. (1995) "Os indios antes de Cabral!: Arqueología e Historia Indígena no Brasil". En: Lopes da Silva, Arcy y Benzi Grupioni, Luis Donisete. pp. 171-192. Brasilia.
- Heise, Maria; Fidel Tubino y Wilfredo Ardito. (1994). Interculturalidad: un desafío. CAAAP, Lima.
- Lozano Vallejo, Ruth. (2000). Análisis de la problemática de la educación bilingüe en la Amazonia Peruana. Defensoría del Pueblo: Serie Documentos de Trabajo No. 4. Lima.
- Maroni, Pablo. (1988). Noticias auténticas del río MaraV.n. IIAP-CETA. Colección Monumental Amazónica. Iquitos.
- Marzal, Manuel. (1984). "Las reducciones indígenas en la Amazonia del Virreynato Peruano". En: Amazonia Peruana No. 10,
- Mora, Carlos y Alberto Chirif. (1976) Atlas de Comunidades Nativas. Lima. SINAMOS

Rodríguez, Manuel. (1990). El descubrimiento del Marañón. Alianza Editorial. Madrid.
Solís, Gustavo. (1987) Multilingüismo y extinción de lenguas en el Perú.
En: América Indígena ,vol. XLVII, No. 4
Sorensen Jr., A. P. (1972). Multilingualism in the Northwest Amazon. En. J. B
Pride y Janet Holmes. 1972. Sociolinguistics. penguin Modern Linguistics Readings.
Torero, Alfredo. (1986) Deslindes lingüísticos en la costa norte peruana.
Revista Andina. Qosqo.
Torre, Luis de la. (Compilador) (1998). Experiencias de educación intercultural bilingüe
en Latinoamérica. Abya Yala-GTZ. Quito, Ecuador.
Trillos Amaya, María (compiladora) (1998) Educación indígena frente a educación
formal. (Lenguas aborígenes de Colombia. Memorias del CCELA - Univ. de los Andes
Uriarte, Manuel. 1986. Diario de un misionero del Maynas. IIAP-CETA.
Colección Monumental Amazónica. Iquitos.
Gustavo Solís Fonseca
Várese, Stefano. (1983) Los grupos étnicos de a la selva peruana. En: Pottier: América
Latina en sus lenguas.
Waters, Bill. (1989). Comparación preliminar entre las culturas quechua del Ñapo y del
Pastaza. En: Estudios Etnolingüísticos. Documento de Trabajo No. 21. ILV. Pucallpa."
Wise, Mary R. y Darcy Ribeiro. (1978) Los grupos étnicos de la Amazona peruana.
Comunidades y Culturas peruanas 13. Instituto Lingüístico de Verano. Pucallpa.

Fuente:

María Heise - Interculturalidad, Creación de un concepto y desarrollo de una actitud.
Lima - 2001. Inversiones Hatuey S.A.C.
Este artículo ha sido editado y compilado, en el marco del Programa FORTE-PE -
MINEDUC, Convenio PER/B7 Lima - 2001.

Publicado en línea por: [Norka Rodriguez](#) el 24/08/05

Extraído de: http://ciberdocencia.gob.pe/index.php?id=1716&a=articulo_completo